

ALEJANDRO MÁLAGA MEDINA 1935-1995

Los historiadores peruanos lamentamos la desaparición –el 22 de diciembre de 1995– de Alejandro Málaga, Medina profesor de la Universidad de San Agustín de Arequipa y Correspondiente de nuestra Academia, con cuyos miembros estableció sólidos vínculos personales a lo largo de muchos años.

La vida académica de Alejandro Málaga se centró en la Universidad arequipeña, donde llevó a cabo sus estudios, obtuvo su Doctorado y ejerció su docencia a lo largo de los años. Ello fue paralelo a numerosos viajes de estudios e investigaciones de archivos, principalmente a España, en donde perfeccionó sus conocimientos en Paleografía Hispanoamericana, disciplina en la cual tuvo una presencia fundacional en el Perú; también hizo allí estudios de Archivística. Fue incansable, consecuentemente, en su actividad en su tarea de protección, salvamento y puesta en valor de los archivos nacionales, especialmente los de Arequipa. Destacó en este terreno su intenso trabajo de los últimos años para organizar el Archivo del Arzobispado arequipeño, pero también debemos reconocer su constante labor y consejo en el ámbito de los archivos nacionales. Muchos de sus colegas hemos sido testigos de sus desvelos y su continua labor que ha beneficiado a la historia de Arequipa y del Perú.

Alejandro Málaga desarrolló su docencia de la Paleografía en Arequipa; su aula no sólo se halló en su vieja y querida Universidad, sino también en el Archivo Departamental y, por cierto, en el Archivo Arzobispal de Arequipa. Pero su interés como historiador se centró en la época colonial peruana; sus investigaciones trajinaron el siglo XVI, donde destacaron sus estudios sobre las reducciones indígenas, un tema que lo cautivó desde sus tiempos de estudiante universitario. Otros asuntos que ocuparon su quehacer estuvieron vinculados al gobierno del virrey Francisco de Toledo; en este campo debe destacarse su trabajo sobre la visita general que se organizara durante el gobierno de dicho virrey, y cuyas páginas referentes a Arequipa publicara.

Independientemente de su personal trabajo en torno al siglo XVI peruano, Alejandro Málaga cultivó un interés en la historia urbana de Arequipa, extendido a otros ámbitos, como la Historia del Arte. En estos campos, su colaboración con colegas de otros países y de su propia Universidad fue notable; la amplia experiencia en archivos de Alejandro Málaga fue capital para el desarrollo de proyectos interdisciplinarios en el área sur peruana y específicamente en Arequipa. Su colaboración en excelentes trabajos con profesores como Ramón Gutiérrez y Eusebio Quiroz Paz-Soldán ha sido ejemplar; allí están los libros y artículos

que nutren la bibliografía peruana, los ejemplos abundan hasta llegar a la *Historia General de Arequipa* editada en los últimos años.

Puedo dar testimonio de la generosidad de Alejandro Málaga con sus colegas, quienes encontramos en él consejo oportuno y colaboración segura. Tuve el privilegio de trabajar a su lado en ocasiones inolvidables, entre ellas cuando participamos juntos en un proyecto de la Universidad Católica del Perú en Collaguas; allí hizo ejercicio de su desprendimiento y su conocimiento de archivos, a la vez que de su amable sabiduría: colaboró en la formación de nuestros alumnos e hizo posible que un proyecto de investigación limitado tuviera una amplia influencia en la formación de estudiantes de varias universidades.

La Academia de la Historia lamenta la pérdida de un colaborador; los académicos la de un amigo, tantas veces cercano.

Franklin Pease G.Y.